

Graduación 1999: Acto inédito e histórico.

La Ceremonia de Graduación 1999 realizada el domingo 21 de noviembre en nuestra Facultad constituyó un hecho histórico, por ser la más numerosa que se haya realizado en una Escuela de Ingeniería del país y por ser la última del 1900.

En el acto que contó con la asistencia de más de tres mil personas, recibieron sus diplomas de Título 687 Ingenieros, 39 Geólogos, 35 Magisteres y 8 Doctores.



A las 17:00 horas del día domingo 21 de noviembre el espectáculo que se apreciaba en la cancha y sitios aledaños a ella era impresionante. Miles de sillas, tres escenarios, hermosos arreglos florales, un cielo libre de nubes, rayos solares iluminando todo, era el ambiente que esperaba al contingente mayor de egresados -nunca antes visto- que llegaría a las 18:30 horas a recibir sus diplomas de título profesional o sus grados académicos.

Pasadas las 17:30 horas, cientos de personas comenzaron a llegar a Beauchef 850, padres, abuelitos, niños, pololas y esposas de los egresados empezaron a repletar el recinto especialmente habilitado para tan magno evento.

Fue magno, pues nunca en la historia de este país se habían congregado tantos egresados a recibir el documento final que coronaba años de esfuerzo, sacrificios y satisfacciones, el Título Profesional o el Grado Académico.

La ceremonia fue presidida el Decano Víctor Pérez, quien estuvo acompañado por el Director Académico y Director de la Escuela de Postgrado, Francisco Brieva, por el Director de la Escuela de Ingeniería y Ciencias, Jaime Gibson, por el Secretario General de la Universidad de Chile, Guido Machiavello, por el Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile, Roberto Fuenzalida. Posteriormente, se incorporó a la mesa de las autoridades el Rector Luis Riveros.

En este solemne acto también estuvieron presentes el Vicedecano, Luis Ayala, los Directores y los Jefes Docentes de los Departamentos que conforman la Facultad, el Presidente del Centro de Graduados, Carlos Celle, y académicos de dichas unidades.

Al iniciarse la ceremonia, se produjo un silencio expectante y de honda emotividad. Los cientos de egresados sentían que este era quizás el último momento en que participarían tan directa y masivamente en un acto que les había organizado su Escuela de Ingeniería y Ciencias y deseaban vivirlo con intensidad.

Luego de las palabras del locutor y de la interpretación del Himno de la Universidad de Chile a cargo del Coro

de la Escuela de Ingeniería y Ciencias, intervino el Decano Víctor Pérez, quien expresó:

“En nombre de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile les doy la más cordial bienvenida a nuestra ceremonia de titulación y graduación de 1999, y les agradezco su presencia.

Hoy día, maestros, discípulos y sus familiares, estamos convocados a participar en una ceremonia universitaria, a un ritual que esta Facultad ha repetido por más de 150 años, y del cual los muros del viejo edificio de la Escuela de Ingeniería, “con j”, han sido testigos durante 77 años.

Para nosotros, los maestros, esta ceremonia y ritual es mucho más que entregar sus títulos y grados a aquellos que los han obtenido durante 1999

Son el medio a través del cual anunciamos, orgullosos, que hemos terminado otro ciclo vital en la existencia de la Facultad.



En que después de haber recibido en nuestras aulas a los egresados más talentosos de la enseñanza media de nuestro país, y habiéndolos expuesto a un ambiente valórico universitario de altos niveles de exigencia, sacamos lo mejor de ellos mismos, formándolos exitosamente como profesionales y gra-

duados, y también como personas y ciudadanos.

Para ustedes, los que hoy se titulan o gradúan, esta ceremonia es más que recibir un diploma.

Es la oportunidad en que públicamente se reconocen como depositarios





de mayores y más complejas responsabilidades personales y sociales, de tradiciones universitarias que tienen que ver con logros y valores, y del legado que significa ser continuadores de los nuestros que han contribuido y contribuyen al desarrollo de nuestra República.

Pero hay otros elementos que hacen, de ésta, una ceremonia muy particular.

Y es que siendo una misma la ceremonia, con un mismo hilo conductor, ella pareciera ser miles de ceremonias al mismo tiempo, una particular para cada uno de los que aquí estamos.

Ceremonia particular en la que cada uno de nosotros, junto con seguir el hilo conductor oficial, irá siguiendo mentalmente, afectivamente, emotivamente, en silencio, un hilo conductor propio, muy personal, que al mirar los rostros cercanos los irá encadenando íntimamente con otros rostros, rememorando y trayendo al tiempo presente vivencias personales y familiares ya vividas en el tiempo, con sus sueños, esperanzas, sufrimientos, sacrificios, risas, llantos, ausencias, amores y afectos.

Pero también esta es una ceremonia mágica, porque la mezcla del hilo conductor oficial con nuestros miles de hilos conductores personales, genera un estado de ánimo colectivo muy íntimo, y al que externamente sólo delatan el brillo de muchos ojos y la sonrisa que inunda todas las miradas, iluminando los patios del viejo Edificio Escuela.

Queridos titulados y graduados: esta ceremonia marca la culminación de un

continúa pág. siguiente



camino a través del cual, como alumnos, fueron configurando una nueva identidad.

Esta identidad es el nombre de vuestra respectiva profesión, nombre que contiene en sí un determinado saber y, especialmente, un modo de relación social a ser potencialmente desarrollada a través del trabajo y la acción creadora.

Pero vuestra nueva identidad contiene, además, una determinada pertenencia institucional, porta el nombre de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, de Ingeniería de la Chile.

Ello significa estar conscientes que el conocimiento, la ciencia y la tecnología no son entidades puras o neutras, sino que ellas están profundamente im-

plicadas en la pregunta por lo humano.

Significa seguir por el camino que nos trazara el fundador de nuestra Universidad, Andrés Bello: hacer que nuestro norte sea Chile y las necesidades de su pueblo.

Hoy, cuando la globalización del mundo alcanza su climax, este desafío cobra mayor importancia y vigencia.

Y esto, porque la globalización, finalmente, consiste en un juego de relación y articulación entre la homogeneización y la diferencia.

Estar conscientes de este doble juego de relación entre lo global y lo local, entre lo homogéneo y lo diferente, entre lo internacional y lo nacional, entre el afuera y el adentro implica, para la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, un desafío y una gran tarea.

Porque ello significa, al mismo tiempo, excelencia profesional y mirada nacional, es decir, ser capaces de entrar al campo del conocimiento global, desde nuestra inserción y experticia en lo nacional y regional.

Esta es nuestra verdadera ventaja comparativa.

Podremos relacionarnos con ventaja y acierto a nivel global siempre y cuando lo hagamos desde nuestra diferencia: desde una mirada nacional.

Así, para la Universidad de Chile, el servicio país ha de ser un concepto que debe dar cuerpo, método, orientación y sentido a nuestro trabajo, en todos y cada uno de los campos del conocimiento.

Y ser de la Universidad de Chile y, específicamente, de Ingeniería, puede expresarse en dos palabras: conocimiento y ciudadanía.





Esta es la doble formación que les hemos querido entregar.

Y lo hemos hecho en un ambiente en que buscamos vivir y relacionar dos conceptos: logros y valores.

La década que termina ha sido espectadora de lo que en esta Facultad entendemos por un ambiente de logros y valores.

De cómo decidimos abordar algunos de los temas que le estaban dificultando a la comunidad nacional ver lo obvio: que seguíamos siendo los mejores.

Reconstruimos el viejo Edificio Escuela, azotado por el terremoto de 1985, y lo hicimos con audacia, imaginación, belleza estética, y un tremendo esfuerzo interno, porque nos creímos a nosotros mismos, los resultados están a la vista.

Mejoramos la docencia del Plan Común, y los Laboratorios de Física, Quí-

mica, Computación y Matemáticas, y hoy tenemos un 90% de retención en primer año, en un ambiente más humano.

Abordamos el tema de difundir nuestra identidad institucional frente a los buenos estudiantes de Enseñanza Media, para los cuales hemos vuelto a

ser la opción que siempre fuimos: la gran mayoría de los alumnos que ingresan a Primer Año tienen ahora sobre 700 puntos de promedio ponderado en la P.A.A.

continúa pág. siguiente ►



Nuestros académicos y alumnos cuentan con las mejores tecnologías computacionales y de comunicación del país, y estamos renovando los laboratorios de las carreras de base tecnológica, en un proyecto que supera los 4 millones de dólares para los próximos 5 años, incluyendo un Laboratorio Multimedia para la enseñanza de idiomas

Para mantener la calidad del Pregrado y desarrollar Programas de Doctorado de nivel, hemos iniciado un Programa de Formación de académicos jóvenes, que busca tener, en los próximos 8 años, más de 40 nuevos académicos con doctorado en universidades extranjeras de prestigio, sobre todo en las áreas de Ingeniería y Geología, para lo cual estamos contratando a los más brillantes egresados de la Facultad.

El último de los proyectos logrados por la Facultad que mencionaré es lo que hace que seamos tantos hoy día, proyecto cuyo objetivo fue buscar que los alumnos, junto con recibir la mejor formación posible, se recibieran en tiempos razonables.

Aprovecho de pedirles disculpas porque el número de titulados y graduados sea altísimo hoy día, el mayor número en la historia de la Facultad.

Esto es el logro de un proyecto exitoso.

Resultado del esfuerzo y tesón de la Escuela de Ingeniería y Ciencias, de todos los Departamentos de Especialidad y de cientos de profesores y funcionarios.

Ojalá que podamos seguir desarrollando este proyecto que con tanto esfuerzo hemos diseñado y organizado.

Todos estos logros se deben al trabajo de todos los que conforman la comunidad de la Facultad, y han sido



construidos sobre la labor realizada previamente por los que nos han precedido.

A todos ellos sólo tengo palabras de agradecimiento.

Porque cualquiera sea el indicador utilizado, esta Facultad es la unidad académica más importante en el campo de la Ingeniería y Ciencias afines en el país.

Y no porque tengamos mas recursos o porque cultivemos áreas prioritarias o de moda.

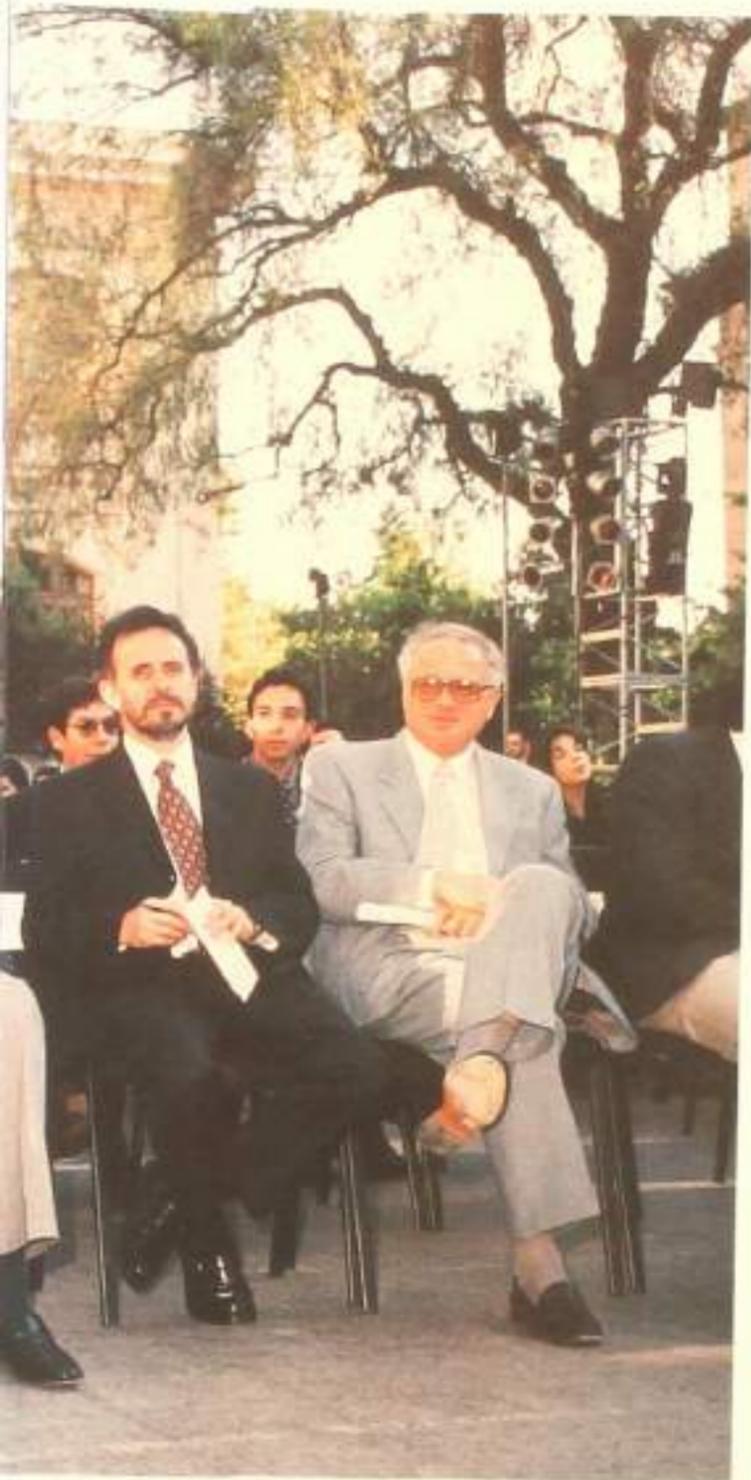
Simplemente porque trabajamos harto, con disciplina, nos tomamos en serio, nos autoexigimos bastante, buscamos hacer bien las cosas, nos consi-

deramos profesionales de la academia.

Pero no sólo hemos avanzado en estas dimensiones.

Lo logrado se ha hecho perfeccionando la instalación de los valores que hacen distintiva a nuestra Facultad, que la hacen representar el país real que somos, sin renunciar sino que mejorando la excelencia académica, que es la única razón por la que somos la más exigente Escuela de Ingeniería de este país.

Y lo hemos hecho viviendo el principio de la equidad, la solidaridad, la diversidad social, la tolerancia, el respeto, la sensibilidad social, pero, por sobre todo, la libertad.



Porque, finalmente, nuestro objetivo último es el de formar hombres y mujeres libres.

Porque la vida universitaria tiene que ver con la preservación y defensa de la libertad.

No hay actividad más fundamental para un país que la generación, acumulación y difusión de nuevo conocimiento.

Y eso sólo lo pueden hacer universidades que sean libres, y que vivan en ambientes que respeten y protejan su intelectualidad, y en que se reconozca y valore socialmente el conocimiento.

Queridos titulados y graduados:

La Facultad se valida existencialmente en ustedes, es reconocida socialmente a través de ustedes, y se proyecta humanamente con ustedes.

El Fausto de Goethe dice: "Sólo merece la libertad o la vida aquel que sabe conquistarla día a día".

Vuestros maestros esperamos de ustedes que no sólo conquisten día a día vuestra propia libertad, sino que también se la jueguen por conquistar la libertad de aquellos más desposeídos, de aquellos que no han tenido vuestros talentos ni vuestras oportunidades y hacia los cuales ustedes, porque son de Ingeniería de la Chile, tienen una responsabilidad social.

Y que cual Quijotes modernos, desoyendo nuevamente a los pragmáticos Sanchos de hoy, creyendo todavía en utopías, y usando su conocimiento y su corazón, embistan contra todos aquellos molinos de viento que como la pobreza, la soledad, las drogas, la violencia, la discriminación, la falta de oportunidades, y la injusticia impiden la libertad de los más débiles.

No les teman a esos molinos de viento, embistanlos, una y otra vez, siempre encontrarán a otros egresados de Ingeniería de la Chile que estarán al lado de ustedes.

Juéguensela por construir un Chile mejor para todos".

Finalmente agradeció, en la persona del profesor Gabriel Fierro, a todas las personas que hicieron posible la realización de esta ceremonia.

Al término de la intervención del Decano Víctor Pérez, se inició en forma ágil y expedita la entrega de diplomas.

Finalizada la entrega de diplomas, se registró un momento muy especial, el Secretario General, Guido Machiavello, procedió a tomar el hermoso juramento de rigor de los profesionales de la Universidad de Chile.

El silencio era majestuoso, mientras un juego de luces le dio un sello de gran solemnidad a este juramento.



El Secretario General Guido Machiavello expresó:

"Señores egresados de la Universidad de Chile que los formó en esta Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, los llamo ahora a prestar un juramento, juramento que significa colocar la conciencia en la viña de la vida, y desde ese punto de vista, no sólo mirar hacia atrás, todo lo que ha costado hasta el día de hoy en que obtienen sus títulos y grados, sino que además que proyecten la mirada hacia el porvenir, en donde nosotros esperamos que sean una vanguardia que de prestigio a nuestra Universidad de Chile y que de bienestar y progreso a Chile, por eso los invito a responder con voz profunda y firme "Sí Juro" a cada una de las preguntas que les hará".

Con gran emotividad los egresados respondieron a:

* Señores egresados: ya que han cumplido integralmente sus estudios universitarios, ¿Juran, por su honor, cumplir fielmente con los deberes y obligaciones que su profesión les impone en beneficio de la comunidad nacional, utilizando para tales propósitos todos los conocimientos adquiridos y su plena capacidad personal?

* ¿Juran, además, velar permanentemente porque todas sus acciones como profesionales están inspiradas en los más elevados principios éticos, como corresponde a auténticos egresados de la Universidad de Chile?

* Desde este momento, y en virtud del juramento que acaban de prestar y de los poderes que se me han conferido, los declaro investidos del título profesional que han obtenido. Háganse siempre dignos de él.

Posteriormente, el Rector Luis Riveros, en una breve alocución se dirigió a los egresados señalándoles: "Us-



tedes han participado en la ceremonia de graduación universitaria más grande que haya tenido nunca lugar en Chile. Es un récord que nos hace sentirnos orgullosos, pero más orgullosos aún, cuando nos hemos acostumbrado a escuchar tanto de cantidades, en especial en la Educación Superior porque, y es importante decirlo, en esta ceremonia, la más grande que ha tenido lugar en el país, en su historia y en su género, se han graduado el mayor número de los mejores ingenieros, de los mejores egresados y de los mejores graduados de nuestros programas del país".

Agregó más adelante: "Esta ceremonia tiene una serie de valores que la hacen distintiva e importante para ustedes, porque han culminado una etapa y para nosotros como institución que los vemos ir, pero que con ustedes también renovamos un compromiso de entrar en el próximo Siglo a graduar ingenieros tan buenos como ustedes y hacerlo cada vez mejor, porque tenemos un reto con nuestra tradición, pero también un reto con las demandas que nos exige el país y ese es su norte. Pues, como lo dijo Andrés Bello, el norte de la Universi-

dad de Chile son las necesidades de este país y de su pueblo".

El Rector Riveros les expresó a los egresados que si bien inician una nueva etapa y se alejan de las aulas, no se van definitivamente, ya que cada vez más surgen nuevas interrogantes, se requieren nuevos conocimientos y la Universidad de Chile, sus profesores siempre estarán prontos a responder esas preguntas.

Por último los instó a seguir siendo los mejores en la nueva etapa que inician y que su quehacer profesional permita que en Chile exista para su pueblo una vida más equitativa, con mayores perspectivas de bienestar general.

Al término de la ceremonia, luego de la Canción del Adios, interpretado magistralmente por el Coro de la escuela de Ingeniería, se les brindó a los asistentes un show de luces y música que sorprendió gratamente y que motivó a los cientos de jóvenes a vitorear los lemas de la Universidad de Chile y de los estudiantes de la Escuela de Ingeniería. ■